

Enero de 2014



منظمة الأغذية
والزراعة للأمم
المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food and
Agriculture
Organization
of the
United Nations

Organisation des
Nations Unies
pour
l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones Unidas
para la
Alimentación y la
Agricultura

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA ÁFRICA

28.º PERÍODO DE SESIONES

Túnez (Túnez), 24-28 de marzo de 2014

EL ESTADO DE LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA EN LA REGIÓN DE ÁFRICA Y LA EJECUCIÓN DEL CAADP, CON ESPECIAL ATENCIÓN A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES Y LA AGRICULTURA FAMILIAR

Índice

- I. Introducción
- II. La situación y las tendencias de la agricultura, la alimentación y la nutrición en África
- III. El camino hasta aquí: el examen y la estrategia del apoyo al impulso del CAADP
- IV. Facilitar el entorno favorable para la inversión por parte del sector privado interno, incluidos los pequeños agricultores y la agricultura familiar
- V. Inversión en un programa científico, tecnológico y de aprendizaje elaborado en la región que responda a las necesidades y objetivos de los pequeños agricultores y la agricultura familiar
- VI. Contribuciones eficaces del CAADP al fomento de la capacidad sistémica para la acción y la ejecución orientadas a los resultados
- VII. El papel de la FAO en el respaldo de la ejecución del CAADP
- VIII. Recomendaciones

Resumen

La Unión Africana (UA) declaró 2014 su Año de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria en conmemoración del 10.º aniversario del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP). Además, en su 66.º período de sesiones la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar. En el presente documento se hace balance de los logros alcanzados por África en el último decenio y se presentan las perspectivas para el futuro, incluido el examen estratégico del CAADP encargado por la UA y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) (2012), que culminó en el documento de apoyo al impulso del CAADP y el correspondiente Marco de resultados. Se analizan las siguientes cuatro esferas de acción prioritarias necesarias para acelerar la transformación y el desarrollo: i) determinar y acordar un programa de coherencia, coordinación y aplicación de políticas dirigido por África; ii) facilitar el

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



mj566s

entorno favorable para la inversión por parte del sector privado interno, incluidos los pequeños agricultores; iii) invertir en un programa científico, tecnológico y de aprendizaje elaborado en la región que responda a las necesidades y objetivos de los agricultores en pequeña escala; iv) determinar el modo en que el CAADP puede contribuir más eficazmente al fomento de la capacidad sistémica para la acción y la ejecución orientadas a los resultados. Se presentan en concreto las principales recomendaciones derivadas de lo anterior en relación con el estado de la seguridad alimentaria y la agricultura en la región, la ejecución del CAADP, los pequeños agricultores y la agricultura familiar.

Cuestiones que se han de someter a la atención de la Conferencia Regional

Se propone a la Conferencia que debata y centre su atención en las siguientes tres esferas de acción prioritarias necesarias para acelerar la transformación y el desarrollo:

- i) Facilitar el entorno favorable para la inversión por parte del sector privado interno, incluidos los agricultores en pequeña escala y familiares.
- ii) Inversión en un programa científico, tecnológico y de aprendizaje elaborado en la región que responda a las necesidades y objetivos de los agricultores, especialmente los agricultores en pequeña escala y familiares.
- iii) Determinación del modo en que el CAADP puede contribuir más eficazmente al fomento de la capacidad sistémica para la acción y la ejecución orientadas a los resultados.

La Conferencia también respaldará las siguientes recomendaciones principales en relación con el estado de la seguridad alimentaria y la agricultura en la región, la ejecución del CAADP y los pequeños agricultores y la agricultura familiar.

El estado de la seguridad alimentaria y la agricultura en la región

- iv) Los gobiernos africanos deberían integrar eficazmente los objetivos relativos a la nutrición y las inversiones en agricultura que tienen en cuenta la nutrición en los planes del sector agrícola.

Ejecución del CAADP

- v) Los dirigentes africanos deberían comprometerse nuevamente a incrementar las inversiones públicas en la agricultura respecto a los acuerdos de Maputo y a invertir una proporción cada vez mayor de sus ingresos fiscales procedentes del sector de los recursos naturales en actividades que fomenten el crecimiento y el desarrollo agrícolas de amplia base.

Pequeños agricultores y agricultura familiar

- vi) Los dirigentes africanos deberían intensificar sus esfuerzos destinados a eliminar los obstáculos vinculantes que dificultan la mejora de la productividad, los ingresos y la seguridad alimentaria de las granjas en pequeña escala y los agricultores familiares, incluido el apoyo a las organizaciones y cooperativas de agricultores para ganar en dimensión, obtener instrumentos financieros y programas específicos de protección social, así como instrumentos de gestión del riesgo para aumentar la resiliencia.
- vii) Los gobiernos deben promover la inclusividad y la actuación conjunta efectiva de actores estatales y no estatales en los ámbitos regional, nacional y local para fomentar la rendición de cuentas, la transparencia, el rendimiento y la competitividad del sistema agroalimentario y de las cadenas de valor de los productos.

El estado de la alimentación y la agricultura en la región de África y la ejecución del CAADP, con especial atención a los pequeños agricultores y la agricultura familiar

I. Introducción

1. El año 2014 es el Año de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria de la Unión Africana. La decisión de elegir 2014 para tal distinción tiene como telón de fondo dos factores importantes: i) el crecimiento sostenido de las economías de África y ii) la necesidad de actualizar el CAADP a fin de obtener mayores resultados y repercusiones. Por tanto, resulta oportuno unirse al creciente impulso para evaluar las enseñanzas extraídas por los gobiernos africanos, la Comisión de la Unión Africana, la NEPAD y los asociados en el desarrollo de África en el último decenio y determinar oportunidades en el futuro. En el presente documento se hace balance de los logros alcanzados por África en el último decenio y se presentan las perspectivas para el futuro, incluido el examen estratégico del CAADP encargado por la UA y la NEPAD (2012), que culminó en el documento de apoyo al impulso del CAADP (AIC) y el correspondiente Marco de resultados.

2. Este acontecimiento enlaza con otro hito importante, a saber, la decisión tomada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su 66.º período de sesiones de declarar que 2014 es el Año Internacional de la Agricultura Familiar. La Asamblea General invitó a la FAO a facilitar su aplicación en cooperación con los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil pertinentes. La finalidad general del Año Internacional de la Agricultura Familiar es “promover la concienciación internacional y respaldar los planes nacionales dirigidos a reforzar la contribución de la agricultura familiar y los pequeños productores a la erradicación del hambre y la reducción de la pobreza rural conducentes al desarrollo sostenible de las zonas rurales y la seguridad alimentaria”. La campaña a favor del Año Internacional de la Agricultura Familiar fue promovida por el Foro Rural Mundial (WRF) en colaboración con importantes redes regionales de organizaciones de agricultores familiares de África, Asia y América Latina y fue respaldada por la Conferencia de la FAO en su 37.º período de sesiones a petición de Filipinas. El Año Internacional de la Agricultura Familiar (2014) pretende realzar la importancia de la agricultura familiar y en pequeña escala¹ centrando la atención mundial en la importante función que esta desempeña en la erradicación del hambre y la pobreza, la aportación de seguridad alimentaria y nutrición, la mejora de los medios de vida, la ordenación de los recursos naturales, la protección del medio ambiente y la consecución del desarrollo sostenible, especialmente en las zonas rurales.

3. La FAO organizó conjuntamente con la Alianza cooperativa internacional, la Organización Mundial de Agricultores y el Foro Rural Mundial el “Diálogo regional sobre agricultura familiar: trabajar hacia un enfoque estratégico para promover la seguridad alimentaria y la nutrición” en África, que constituyó un espacio único para que los interesados y los países intercambiasen opiniones y experiencias sobre el papel y los desafíos de la agricultura familiar en la región y el trabajo de cara al futuro en este ámbito. Se subrayó la contribución de los agricultores familiares a la sostenibilidad económica, ambiental y social y a la erradicación de la pobreza rural y la inseguridad alimentaria. Además, se señaló que la agricultura familiar en África presenta una resiliencia impresionante, puesto que ha sobrevivido a muchos cambios económicos y sociales, si bien siguen existiendo desafíos considerables. Los participantes en el diálogo reconocieron la gran diversidad de África y no indicaron ninguna medida unificada aplicable a todo el continente que permitiera alcanzar el éxito; en su lugar, solicitaron un fuerte compromiso con las granjas familiares y la adopción de principios que se adapten a las circunstancias específicas de cada país para que el sector de la agricultura familiar del futuro sea productivo y eficiente.

4. Conjuntamente, el Año de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria de la UA y el Año Internacional de la Agricultura Familiar se encuentran en buenas condiciones de reafirmar y reubicar

¹ Si bien se reconoce la gran diversidad de explotaciones en pequeña escala y familiares existentes en África en cuanto a bienes, tamaño, acceso a recursos productivos y nivel de intensificación, en el presente documento los dos términos se utilizan indistintamente para hacer referencia a este grupo amplio y variado de agricultores en pequeña escala.

la agricultura familiar en el centro de las políticas agrícolas, ambientales y sociales en los programas gubernamentales nacionales.

5. Desde 1999 en África se ha registrado un aumento sostenido del crecimiento económico que ha ido acompañado de la mejora de los indicadores de gobernanza y desarrollo humano. En 2014, la mayoría de los 10 países de crecimiento más rápido en el mundo se encuentra en África y el Fondo Monetario Internacional estima que el crecimiento económico del África subsahariana será del 6,1 % en 2014. A pesar de estos progresos, África sigue siendo el continente con mayor inseguridad alimentaria del mundo y tiene una productividad agrícola relativamente baja, unos ingresos rurales reducidos y una tasa de malnutrición elevada. Por ello, la cuestión que se debe debatir es “de qué modo pueden los dirigentes africanos aprovechar estos progresos al reafirmar su compromiso de aumentar la inversión en sus programas del CAADP y ejecutarlos en los ámbitos nacional, regional y continental, a fin de dar comienzo a una transformación en todo el continente de la capacidad de los países de conseguir un crecimiento y un desarrollo agrícolas sostenidos y amplios”.

6. En el presente documento se aboga por que los dirigentes africanos debatan y se centren en las siguientes tres esferas de acción prioritarias necesarias para acelerar la transformación y el desarrollo de amplia base que beneficie a los pequeños agricultores y a las explotaciones familiares:

- i) Facilitar el entorno favorable para la inversión por parte del sector privado interno, incluidos los agricultores en pequeña escala y familiares.
- ii) Inversión en un programa científico, tecnológico y de aprendizaje elaborado en la región que responda a las necesidades y objetivos de los agricultores, especialmente los agricultores en pequeña escala y familiares.
- iii) Determinación del modo en que el CAADP puede contribuir más eficazmente al fomento de la capacidad sistémica para la acción y la ejecución orientadas a los resultados.

II. La situación y las tendencias de la agricultura, la alimentación y la nutrición en África

7. Durante la década de 2000, el producto interno bruto (PIB) total anual de África aumentó en promedio un 4,8 % frente al 2,1 % registrado en la década anterior (1990-99) (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias [IFPRI]). En estas dos últimas décadas la tasa de crecimiento anual de PIB del sector agrícola fue de 3,2 % y 3,0 %, respectivamente. Se han conseguido éxitos agrícolas en varias esferas importantes², tales como la intensificación de la producción de los alimentos básicos, variedades mejoradas de banano en África oriental y central, variedades de alto rendimiento de maíz en África oriental y meridional, el aumento de la productividad de la yuca, la diversificación de los cultivos más importantes (como la producción láctea en Kenya o la creación de una industria moderna de exportación de carne de vacuno en Botswana), el aumento de la productividad del algodón en Burkina Faso y Malí y el cultivo de té y flores en África oriental (Hagblade y Hazell, 2010 y FAO, 2013).

8. Los problemas y datos presentados en las obras de referencia³ coinciden con la mejora de la situación del hambre y la malnutrición en África en los últimos decenios. A pesar de estas mejoras, el nivel absoluto de hambre y subalimentación en el África subsahariana sigue siendo “preocupante”. Desde 2007-08 la situación del hambre mundial ha ido mejorando, aunque a un ritmo más lento (IFPRI, 2013). En África también se han observado grandes fluctuaciones de la oferta de alimentos (FAO, 2013). Además, la tasa de pobreza de África descendió ligeramente del 56 % en 1990 al 49 %

² Esta sección se fundamenta en gran medida en dos recopilaciones recientes de casos de éxito del sector agrícola registrados en África: i) Hagblade, Steven y Peter B. R. Hazell (2010) y ii) Spielman, David, J. y Rajul Pandya-Lorch (2009).

³ Índice Global del Hambre (IGH) del IFPRI; anuarios estadísticos de la FAO sobre la alimentación y la agricultura en el mundo; anuario estadístico de la FAO sobre la alimentación y la agricultura en África; informes de la FAO, el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) sobre el estado de la seguridad alimentaria en el mundo; e informes sobre desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

en 2010; así, 388 millones de personas viven en pobreza extrema y más del 50 % de los africanos (239 millones) padecen subalimentación crónica (FAO, 2012). Hasta 2012 África era la región que menos había avanzado en la reducción de la pobreza: de acuerdo con el Informe de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio correspondiente a 2012, África aún debe progresar un 41 % más para alcanzar el ODM 1 frente al 25 % correspondiente a Asia meridional y el 6,1 % correspondiente a América Latina. El Índice Global del Hambre correspondiente al África subsahariana fue un 23 % inferior en 2013 que en la década de 1990, mientras que en Asia meridional fue un 34 % inferior y en el Cercano Oriente y África del Norte, un 28 % inferior (IFPRI, 2013).

9. De acuerdo con el Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de 2010, el África subsahariana sufría la mayor incidencia de pobreza multidimensional y la variación de la muestra en los 37 países africanos era considerable: oscilaba entre un reducido 3 % en Sudáfrica y la elevada prevalencia del 93 % en el Níger. Además, según el Informe sobre Desarrollo Humano de 2013, el África subsahariana sufre el mayor nivel de desigualdad en términos de salud, mientras que Asia meridional es la zona con mayor desigualdad en cuanto a la educación.

10. De acuerdo con la FAO, en líneas generales las tendencias de la producción *per capita* de alimentos en los últimos decenios han sido positivas en la mayoría de las regiones. En promedio la producción agrícola en África ha aumentado un poco menos del 1 % anual, frente al 2 % correspondiente al total de los países en desarrollo. Aunque África experimentó una gran inestabilidad en cuanto a los precios de los alimentos, la producción *per capita* de alimentos fue más estable a lo largo del tiempo y la variabilidad fue relativamente reducida en comparación con otras regiones, como Asia o América Latina (FAO, 2013).

III. El camino hasta aquí: el examen y la estrategia del apoyo al impulso del CAADP

11. En los últimos 10 años el CAADP se ha convertido en un punto de referencia y un marco para el trabajo en el sector de la agricultura y la alimentación en África. Hasta la fecha han participado en el proceso del CAADP más de 40 países, 40 de los cuales han firmado pactos del CAADP, aproximadamente 28 han formulado planes de inversión detallados y 20 han organizado reuniones de negocios para movilizar recursos. En el ámbito regional, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (ECOWAS) y la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC) han firmado pactos del CAADP y elaborado planes de inversión regionales. La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) también ha firmado un pacto del CAADP mientras que el Mercado Común para África Oriental y Meridional (COMESA) y la Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC) están redactando pactos. El reto inmediato consiste en aprovechar los pactos y planes de inversión nacionales y regionales para poner en marcha políticas transformadoras y reformas reglamentarias, una inversión pública catalizadora y un programa de ejecución que fomenten la inversión interna por parte de agricultores e inversores privados y la mayor participación de todos los interesados. Los compromisos del sector privado deben ir más allá del simple aumento cuantitativo para centrarse en inversiones de “calidad”.

12. En el examen estratégico del apoyo al impulso del CAADP realizado en 2012-13 se concluyó que el CAADP ha contribuido a ubicar la agricultura de nuevo en el programa político y de políticas, así como a movilizar a una gran variedad de interesados en torno a un programa común. El CAADP ha funcionado como punto de partida para atraer inversores privados internos e internacionales, está claramente caracterizado como idea africana y tiene muchísima influencia política. Las deficiencias del CAADP en el primer decenio pueden resumirse del siguiente modo: focalización excesiva en el tema de la financiación pública y en cuestiones del ámbito de la oferta y atención insuficiente a los esfuerzos dirigidos a hacer funcionar los mercados; poca coordinación interministerial e intersectorial; limitación del CAADP a planes de inversión, con lo que se creó una dependencia financiera a la que solo podían responder los donantes; las instituciones financieras africanas (Banco Africano de Desarrollo [BAfD]), bancos regionales de desarrollo e inversiones privados) apenas participaron y no se han incluido sistemáticamente las organizaciones de agricultores en el proceso de planificación.

Además, en este primer decenio el CAADP no concedió mucha importancia a la determinación de reformas concretas de las políticas para promover la inversión del sector privado interno o fomentar las capacidades institucionales a fin de prestar los servicios necesarios. Al final del primer decenio también se registró un incremento de la diversidad de iniciativas que dio lugar a un conjunto mixto cada vez mayor de inversiones extranjeras directas enmarcadas en la rúbrica del CAADP.

13. En la Cumbre de la Unión Africana de enero de 2013 se respaldó la estrategia del apoyo al impulso del CAADP, en la que se acordó focalizar la atención en varios resultados con plazos concretos que se deben conseguir en los próximos cinco o 10 años y cuyo marco de resultados se basa en i) la transformación agrícola, la capacidad y el entorno propicio y ii) la productividad, la producción y la creación de riqueza.

14. Los objetivos generales del próximo decenio consisten en aumentar el rendimiento de los cereales básicos un 50 % y pasar así del promedio actual de 1-2 t/ha a 2-3 t/ha. En líneas generales, el objetivo del CAADP de un crecimiento anual del 6 % de la producción agrícola sigue siendo válido. Si este crecimiento es inclusivo debería dar lugar a un crecimiento económico general de dos dígitos similar al de los “tigres” asiáticos que se encuentran en fases de desarrollo parecidas. El objetivo del CAADP de destinar al menos el 10 % del presupuesto nacional al sector agrícola también sigue siendo válido y es determinante para mejorar el rendimiento en el próximo decenio. No obstante, se prestará mayor atención a la realización de inversiones de “calidad” en combinación con reformas normativas y reglamentarias transformadoras que den lugar a mayores inversiones del sector privado en la agricultura.

IV. Facilitar el entorno favorable para la inversión por parte del sector privado interno, incluidos los pequeños agricultores y la agricultura familiar

15. Las conclusiones de las investigaciones realizadas recientemente sobre la nueva “revolución silenciosa” constatada en los sistemas agroalimentarios africanos⁴ subrayan las importantes oportunidades existentes para acelerar el desarrollo de la agricultura y los agronegocios impulsado por los pequeños productores en África. Proporcionan algunas de las pruebas más convincentes de que las granjas familiares constituyen la base para transformar y comercializar la agricultura africana. Básicamente, en África están teniendo lugar con gran velocidad cinco “transformaciones relacionadas entre sí” en el sistema agroalimentario, si bien tal velocidad depende de la región y del país. Estas transformaciones son las siguientes: i) urbanización, ii) modificación de la dieta, iii) transformación del sistema agroalimentario (en sistemas de venta al por mayor, elaboración y venta al por menor), iv) cambios en los mercados de mano de obra rural, v) intensificación de la tecnología agrícola (transformación agrícola).

16. Estas transformaciones están teniendo lugar en un contexto de rápida urbanización en el África subsahariana, una zona que ha avanzado mucho y está creciendo más rápido que el resto del mundo en desarrollo. En total, en la actualidad el África urbana constituye alrededor del 40 % de la población y consume aproximadamente el 50 % de los alimentos totales y el 60 % de todos los alimentos comercializados. Esta evolución implica que la cadena de suministro de alimentos del medio rural al urbano pasó de ser un asunto interesante pero sin apenas importancia en la década de 1980 a ser un tema fundamental para la seguridad alimentaria en 2010. Si bien anteriormente la urbanización tenía lugar en un contexto de economías estancadas, desde 1998 ha ido acompañada de un fuerte crecimiento económico. La combinación de estas dos dinámicas ha cambiado las reglas del juego en el desarrollo de África.

17. En este contexto, a los responsables de las políticas de África se les brinda una nueva gran oportunidad de aprovechar y catalizar el enorme potencial de crecimiento y desarrollo de amplia base. Esta situación implica que ahora la seguridad alimentaria y nutricional en África depende en igual

⁴ Reardon, T. et al. 2013. *The Emerging “Quiet Revolution” in African Agrifood Systems*. Informe para “Harnessing Innovation for African Agriculture and Food Systems: Meeting Challenges and Designing for the 21st Century”; 25-26 de noviembre de 2013, Centro de Conferencias de la Unión Africana, Addis Abeba (Etiopía).

medida de los agricultores y del “medio invisible”, es decir, el grupo de intermediarios enorme y cada vez mayor (agricultores, camioneros y mayoristas, operadores de almacenes y cámaras frigoríficas y elaboradores) que hace que estas cinco transformaciones sean posibles y dinámicas. Este “medio invisible” es el “sector privado” real africano que controla el 50-60 % del mercado de alimentos de África, a diferencia del mercado mundial de la exportación, que absorbe aproximadamente el 5-10 % de los alimentos comercializados. Esta evolución debería llevar a los responsables de las políticas a considerar el mercado urbano una oportunidad como mínimo tan buena como el mercado de la exportación, y mucho más accesible para las empresas y granjas familiares de pequeño tamaño (FAO, 2013b).

18. Un reto importante para los responsables de las políticas es promover ulteriormente las cadenas de suministro de alimentos del medio rural al urbano que se están desarrollando rápidamente para satisfacer la demanda urbana. Los sectores posteriores a la granja de la cadena de suministro —los sectores medio (elaboración y venta al por mayor/transporte) y final (venta al por menor y puestos de alimentos)— generan conjuntamente el 50-70 % de los costos alimentarios a los que hacen frente los africanos de las zonas urbanas. Este hecho supone que estos actores son tan importantes como los agricultores para la seguridad alimentaria nacional. En el continente pueden encontrarse numerosos e interesantes ejemplos de este crecimiento y esta evolución dinámicos de los sistemas agroalimentarios africanos: molineros de tef que también actúan como minoristas en los mercados de Addis Abeba; la cadena de suministro de mijo en el Senegal con el aumento de mijo de marca y envasado y productos de mijo con lácteos para el mercado de Dakar y para la exportación; la cadena de suministro de pollo en las zonas urbanas de Nigeria, Mozambique y muchos otros países africanos, que ha dado lugar a la aparición de una gran diversidad de empresas avícolas locales y regionales; y la rápida aparición de empresas de elaboración de lácteos vinculadas a pequeños productores en Kenya y Zambia (Reardon *et al.*, 2013).

19. Podría decirse que estas pequeñas y medianas empresas agroalimentarias son el “medio invisible” en el debate africano sobre los alimentos. Durante mucho tiempo se pensaba que no existían y ello, conjuntamente con la falta de inversiones africanas del nivel de base en el sistema agroalimentario, ha llevado a los países a acudir con demasiada frecuencia y rapidez a órganos paraestatales o empresas multinacionales para que coordinasen las cadenas de valor importantes e invirtiesen en ellas. Estas cadenas de suministro de rápida aparición requieren atención urgente para resolver los atascos infraestructurales, tanto intensos como más fáciles de resolver, a los que se enfrentan, tales como los mercados mayoristas rurales, la red eléctrica con capacidad industrial, carreteras asfaltadas y puertos. La información sobre los mercados, las estadísticas agrícolas y los sistemas de certificados de almacenamiento son bienes públicos imprescindibles para el funcionamiento eficaz de sistemas agroalimentarios inclusivos y para la participación en ellos.

20. Para competir con éxito con las importaciones en sus crecientes mercados agroalimentarios internos y regionales, los agricultores y los agronegocios africanos tendrán que mejorar la eficiencia de la cadena de valor en todos los niveles. Aproximadamente el 95 % del mercado de alimentos africano (en términos de valor) es interno (local y regional), mientras que el resto lo conforman las exportaciones y las importaciones. No obstante, con el tiempo el mercado mundial de la exportación también crecerá en respuesta a esta oportunidad.

21. Será importante ayudar a un conjunto más amplio de pequeños agricultores a acceder a insumos, crédito asequible, servicios rurales e información sobre extensión que les permitan aprovechar este mercado creciente. Quizás los programas innovadores de protección social y gestión del riesgo también deban abordar las limitaciones concretas de los pequeños agricultores que poseen pocos bienes y recursos. Se necesitarán, asimismo, diversos tipos de coordinación, como cooperativas u organizaciones de agricultores para ganar en dimensión, agrupaciones de pequeñas y medianas empresas de la cadena de suministro de alimentos que proporcionen capacitación y asistencia sobre el mercado para ampliar al máximo la eficiencia y la innovación, y la coordinación de la actuación de los ministerios de agricultura y los de comercio, energía, finanzas e infraestructura para conseguir soluciones integradas a los obstáculos que están retrasando esta transformación dinámica emergente (FAO, 2013b).

V. Inversión en un programa científico, tecnológico y de aprendizaje elaborado en la región que responda a las necesidades y objetivos de los pequeños agricultores y la agricultura familiar

22. Algunas contribuciones notables a los avances científicos y tecnológicos realizados en el continente que mejoran la productividad y los medios de vida de los pequeños agricultores y las granjas familiares son: las nuevas variedades de banano en África oriental y central, las variedades de alto rendimiento de maíz en África oriental y meridional, el aumento de la productividad de la yuca, la diversificación fuera de los cultivos más importantes (por ejemplo, los lácteos y la horticultura en Kenya), un floreciente sector moderno de exportación de carne de vacuno en Botswana, el cultivo de algodón en África occidental y el cultivo de té y flores en África oriental (Haggblade y Hazell, 2010 y FAO, 2011b). Aunque los dirigentes de la UA se comprometieron en 2006 a destinar el 10 % del PIB agrícola a la investigación y el desarrollo (I+D) agrícolas, la mayoría de los países no ha cumplido este compromiso. De acuerdo con el análisis del Banco Mundial y el Sistema para el análisis estratégico regional y de apoyo al conocimiento, en 2011 alcanzaron el objetivo del 1 % ocho de 30 países (2012). La UA solicitó recientemente un Programa científico para la agricultura en África (SAAA o S3A por sus siglas en inglés) en tanto que solución holística elaborada en el continente para los sistemas nacionales de investigación, educación y extensión agrícolas, con financiación escasa. África debe acelerar la transformación técnica y el incremento de la productividad para satisfacer sus necesidades en materia de seguridad alimentaria y desarrollo, así como para ascender a su puesto como futuro granero del mundo.

23. La población mundial está aumentando hasta tal punto que en 2040 África será, con toda probabilidad, el único continente con tierras y agua suficientes para ampliar la producción a fin de alimentar al mundo. El desafío se complica por el hecho de que la población de todo el mundo se preocupa cada vez más por lo que come y busca alimentos más saludables, inocuos y nutritivos. Además, la necesidad de proteger el medio ambiente también implica que el incremento de la producción debe llevarse a cabo con menos tierras, menos agua, menos productos químicos, menos residuos y menos gases de efecto invernadero en aras de la sostenibilidad. Todos estos factores aumentan los costos de la producción de alimentos y en este contexto la UA ha solicitado el Programa científico para la agricultura en África, concretamente para que “en 2030 África garantice su seguridad alimentaria y nutricional y sea tanto un actor científico en la agricultura y los sistemas alimentarios reconocido internacionalmente como el granero del mundo”.

24. África también debe adoptar medidas que promuevan una agricultura, un pastoreo y una producción ganadera sostenibles y resistentes al clima para los pequeños productores y los agricultores familiares. La degradación de la tierra, y en particular la reducción de la fertilidad del suelo, supone una amenaza para la agricultura africana: cada año se pierden aproximadamente 6 millones de hectáreas de tierras productivas. El rápido crecimiento de la población dificulta aún más el desafío y el continente también es cada vez más vulnerable a los fenómenos meteorológicos extremos. En muchos países africanos la sostenibilidad y la agricultura inteligente en función del clima todavía no se han integrado plenamente en los planes agrícolas nacionales. La intensificación sostenible de la agricultura requiere un marco holístico del uso de la tierra y el sistema alimentario y los agricultores deben disfrutar de un mejor acceso a la información, las políticas y los servicios. Los cultivos tolerantes a la sequía, la actividad agroforestal, la recogida del agua de lluvia, la gestión integrada de la fertilidad del suelo y la agricultura de conservación deberían también aplicarse cuando corresponda (FAO, 2011a).

VI. Contribuciones eficaces del CAADP al fomento de la capacidad sistémica para la acción y la ejecución orientadas a los resultados

25. A pesar de la falta de apoyo y oportunidades de mercado, los pequeños agricultores producen al menos el 80 % de todos los alimentos consumidos en los mercados alimentarios de África. Con políticas de apoyo estables y con mayor “voz” en los procesos normativos, los pequeños agricultores tienen un historial probado de respuesta a las políticas y a las oportunidades de mercado. Se requieren capacidades principalmente para analizar y formular políticas, estrategias y programas, para ponerlos en práctica sistemáticamente y para, posteriormente, examinarlos, sacar conclusiones y revisarlos.

repetidamente con el objeto de mejorar los resultados y la repercusión práctica. Las estadísticas agrícolas actualizadas periódicamente y los análisis de las políticas basados en la práctica contribuyen a la toma de decisiones fundamentadas en hechos comprobados necesaria para que el gasto público sea eficaz y las políticas consigan una mayor repercusión. El CAADP brinda una oportunidad de respaldar los esfuerzos de ejecución en los planos nacional, regional y continental para mejorar el rendimiento y la repercusión positiva en el sector de los pequeños productores.

26. En el ámbito nacional, los planes nacionales de inversión agrícola (PNIA) del CAADP deben fundamentarse en prioridades y políticas vigentes del plano nacional y deben contar con un sólido compromiso político que movilice a los actores que puedan traducirlos en acciones y resultados positivos. Para ello es necesario colaborar con el sector privado interno que realiza transacciones comerciales con los pequeños agricultores, así como las entidades agroempresariales más oficiales. La elaboración y la aplicación de mecanismos que promueven la inversión responsable en agricultura, como los Principios para una inversión agrícola responsable (PIAR), ayudan a exigir responsabilidades a los actores en cuanto a la obtención de los objetivos sectoriales nacionales. En segundo lugar, diversos ministerios gubernamentales, en colaboración con el sector privado y actores no estatales, deben diseñar un conjunto prioritario de reformas normativas y reglamentarias que puedan ponerse en práctica con un desembolso financiero mínimo. Ambas actividades son imprescindibles para poner en marcha iniciativas locales y orientar la inversión pública a fin de abordar los obstáculos que impiden la movilización de fondos internos y las oportunidades para mejorar la rentabilidad de las pequeñas granjas familiares. También son determinantes para la inclusión de los pequeños agricultores y los empresarios en este proceso dinámico de transformación que está teniendo lugar en los sistemas agroalimentarios africanos.

27. En el ámbito regional, el refuerzo de la capacidad es fundamental para las comunidades económicas regionales que respaldan la agricultura y el proceso del CAADP en el ámbito nacional. La mejora de la capacidad es especialmente importante para fomentar la solidaridad frente a retos y oportunidades comunes y compartir información, instalaciones y recursos. La capacidad para poner en práctica de forma sistemática y previsible los acuerdos regionales de comercio e integración constituye una prioridad. Dado que los gobiernos africanos aprenden de manera creciente de los éxitos y los fracasos mutuos, es posible que la mayor utilización del Mecanismo de examen entre los propios países africanos (MEPPA) genere beneficios en cuestiones de políticas públicas, inversión y capacidad institucional.

28. En el ámbito continental, la Comisión de la Unión Africana y la Agencia de Coordinación y Planificación de la NEPAD deben continuar fomentando la capacidad institucional, normativa y de liderazgo de los países africanos reforzando la realización de las siguientes actividades: i) fortalecimiento y adecuación de la capacidad relativa a los exámenes del gasto público agrícola y los exámenes sectoriales conjuntos; ii) seguimiento de la aplicación de la Declaración de Maputo sobre la Agricultura y la Seguridad Alimentaria en África, de julio de 2003, y refuerzo de la capacidad africana de seguir de cerca y evaluar la aplicación; iii) incremento de la inversión agrícola que tiene en cuenta la nutrición en los PNIA y los procesos nacionales de ejecución del CAADP a fin de erradicar el hambre y la malnutrición, prestando especial atención a los grupos más vulnerables; iv) fomento de la agricultura inteligente en función del clima y apoyo a los países y los PNIA para que integren la Iniciativa sobre políticas agrarias de la UA; y v) incremento de la atención integrada especial que se presta a las cuestiones de género y juventud e inclusión de estas en las medidas que se lleven a cabo.

VII. El papel de la FAO en el respaldo de la ejecución del CAADP

29. Con vistas a mejorar su contribución a la ejecución de los programas del CAADP en los ámbitos nacional, regional y continental, la FAO llevó a cabo dos actividades importantes en 2013 que servirán para reforzar su capacidad de fortalecimiento y alineación con las actividades del CAADP en el próximo bienio. En primer lugar, del 29 de junio al 1.º de julio de 2013 la FAO colaboró con la Comisión de la Unión Africana y el Instituto Lula en la celebración de una reunión de alto nivel en Addis Abeba (Etiopía) con el título “Hacia el renacimiento africano: Alianza renovada para un nuevo enfoque unificado para erradicar el hambre en África antes de 2025 en el marco del CAADP”. Esta

alianza renovada y reforzada tiene como finalidad intensificar los esfuerzos y hacer que la fortaleza colectiva de todos los interesados respalde el trabajo en curso de los gobiernos y sus asociados en el desarrollo para poner fin al hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en África.

30. La alianza tendrá como finalidad “añadir valor” a los programas y planes del CAADP en curso aprovechando el compromiso político continuado, determinando y solventando las lagunas que existan en su diseño y ejecución, facilitando la ampliación de las medidas que tengan éxito y creando impulso para incrementar considerablemente la participación de los actores públicos y privados en los ámbitos nacional e internacional, reforzando el papel de la sociedad civil, aumentando el aprendizaje a partir de las experiencias satisfactorias de otros países y aprovechando nuevas formas de alianza y solidaridad innovadoras.

31. Mediante la Declaración de la reunión de alto nivel, aprobada en la Cumbre de la Unión Africana en enero de 2014, los jefes de Estado africanos se comprometieron a erradicar el hambre del continente para 2025. En el plan de la reunión de alto nivel se recomienda actuar de manera conjunta para incorporar y poner en práctica la Alianza renovada para un nuevo enfoque unificado para erradicar el hambre en África a través del CAADP, principalmente con recursos propios y con la asistencia de asociados técnicos y en el desarrollo.

32. En segundo lugar, la contribución de la FAO a la Alianza renovada para un nuevo enfoque unificado para erradicar el hambre en África a través del CAADP, iniciada en 2013, se convertirá en la iniciativa regional interna de la FAO que se ejecutará en la región de África como parte del Plan a plazo medio para 2014-17 y el Programa de trabajo y presupuesto para 2014-15 de la FAO. En el marco de esta iniciativa regional se establecerá un mecanismo integrado, coordinado e impulsado por la demanda en la región de África para proporcionar productos y servicios de la FAO a los Estados Miembros, las comunidades económicas regionales y la Unión Africana y la Agencia de Coordinación y Planificación de la NEPAD, tomando como base las actividades recientes y respondiendo a solicitudes, prioridades y necesidades concretas con el fin de avanzar en la ejecución del CAADP. Esta labor incluirá las contribuciones de la FAO al Año de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria de la Unión Africana y al Año Internacional de la Agricultura Familiar de las Naciones Unidas, ambos en 2014.

33. La FAO también ha continuado ayudando activamente a los países africanos y las comunidades económicas regionales a ejecutar el CAADP mediante la preparación de pactos y los correspondientes documentos sobre políticas, la formulación de planes de inversión nacionales y la preparación de las propuestas para obtener financiación del Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria (GAFSP). Desde 2012 se han beneficiado del apoyo de la FAO o lo han solicitado la mayoría de los Estados miembros de la CEEAC y Comoras, Djibouti, Guinea-Bissau, Lesotho, Madagascar, Mauritania, Mozambique, Seychelles, Sudáfrica, Swazilandia y Zambia. Además, se está prestando apoyo a dos comunidades económicas regionales (la IGAD y la SADC) en la formulación de pactos y planes de inversión regionales. A día de hoy, unos 40 países y comunidades económicas regionales de África han firmado pactos del CAADP, unos 28 han formulado planes de inversión y se han organizado 25 reuniones de trabajo. Quince países consiguieron obtener un total de 563,5 millones de USD del GAFSP.

VIII. Recomendaciones

34. Según lo expuesto anteriormente, pueden proponerse las siguientes recomendaciones en relación con el estado de la seguridad alimentaria y la agricultura en la región, la ejecución del CAADP y los pequeños agricultores y la agricultura familiar.

35. *El estado de la seguridad alimentaria y la agricultura en la región*

- i) Los gobiernos africanos deberían integrar eficazmente objetivos relativos a la nutrición e inversiones en agricultura que tengan en cuenta la nutrición en los planes del sector agrícola.

36. *Ejecución del CAADP*

- ii) Los dirigentes africanos deberían volver a comprometerse a incrementar las inversiones públicas en la agricultura respecto a los acuerdos de Maputo y a invertir una proporción cada vez mayor de sus ingresos fiscales procedentes del sector de los recursos naturales en actividades que fomenten el crecimiento y el desarrollo agrícolas de amplia base.
- iii) Los gobiernos, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil de África deberían comprometerse a reforzar su alianza y a buscar soluciones innovadoras a los desafíos relativos a las políticas, las instituciones, la financiación y la tecnología a fin de mejorar el rendimiento del sistema agroalimentario.
- iv) Los dirigentes africanos deberían incluir medidas en los planes nacionales de inversión agrícola dirigidas específicamente a priorizar y ejecutar intervenciones de eficacia demostrada que respalden las oportunidades de subsistencia y empleo de las mujeres y los jóvenes, reduzcan las pérdidas postcosecha y fomenten un sector agrícola resistente a los factores climáticos y sostenible.
- v) Los gobiernos africanos deberían esforzarse por proporcionar datos oportunos y precisos sobre el gasto público a fin de mejorar la rendición de cuentas, el establecimiento de prioridades y la repercusión.

37. *Pequeños agricultores y agricultura familiar*

- vi) Los dirigentes africanos deberían intensificar sus esfuerzos destinados a eliminar los obstáculos vinculantes que dificultan la mejora de la productividad, los ingresos y la seguridad alimentaria de los agricultores en pequeña escala y familiares, incluido el apoyo a las organizaciones y cooperativas de agricultores para ganar en dimensión, obtener instrumentos financieros y programas específicos de protección social, así como instrumentos de gestión del riesgo para aumentar la resiliencia.
- vii) Los gobiernos deben promover la inclusividad y la actuación conjunta efectiva de actores estatales y no estatales en los ámbitos regional, nacional y local para fomentar la rendición de cuentas, la transparencia, el rendimiento y la competitividad del sistema agroalimentario y las cadenas de valor de los productos.
- viii) Los dirigentes africanos deberían fomentar la reforma agraria y poner en práctica derechos de tierras tomando en consideración el marco y las directrices de la UA.
- ix) Los gobiernos africanos deben invertir periódicamente en los sistemas de información relativos al sector agrícola.
- x) En la actuación pública se debería conceder prioridad a las inversiones en infraestructura, el gasto en bienes públicos catalizadores, políticas transformadoras y reformas reglamentarias con el objetivo de incrementar la inversión del sector privado en el agrotratamiento y la adición de valor.

Documentos consultados

1. AGRA. 2012. *AGRA in 2011 - Investing in Sustainable Agricultural Growth: A Five-Year Status Report*. Nairobi (Kenya). Alianza por una revolución verde en África (AGRA).
2. Binswanger-Mkhize, P., 2009. *Malawi Agricultural Growth Performance and Challenges* (inédito).
3. Dalberg Global Development Advisors. 2012. *Catalyzing Smallholder Agricultural Finance*.
4. FAO e Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIMAD). 2010. *Making the Most of Agricultural Investment: A Survey of Business Models That Provide Opportunities for Smallholders*.
5. FAO. 2007. Censo Agropecuario Mundial.
6. FAO. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Programa Mundial de Alimentos (PMA). 2013. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2013: Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria*. Roma, FAO.

7. FAO. 2013. *Anuario estadístico de la FAO 2013. La agricultura y la alimentación en el mundo*. FAO. 2012. *Smallholder Business Models for Agribusiness-led Development: Good Practice and Policy Guidance*. Roma.
8. FAO. 2013a. *Small Farmers: Policies to facilitate transition*.
9. FAO. 2013b. *Small holder integration in changing food markets*.
10. FAO. 2011a. *Climate change and food systems resilience in Sub-Saharan Africa*.
11. FAO. 2011b. *Ahorrar para crecer: Guía para los responsables de las políticas de intensificación sostenible de la producción agrícola en pequeña escala*.
12. Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria. 2012. *Report of The High-Level Expert Committee to The Leading Group on Innovative Financing for Agriculture, Food Security and Nutrition*. Informe de expertos del ámbito internacional.
13. Garnett, T. y Godfray, C. 2012. *Sustainable intensification in agriculture. Navigating a course through competing food system priorities*. Food Climate Research Network y Oxford Martin Programme on the Future of Food. Universidad de Oxford (Reino Unido).
14. Gradl, C. et al. 2012. *Growing Business with Smallholders: A Guide to Inclusive Agribusiness*. Ministerio de Cooperación y Desarrollo Económicos de Alemania (BMZ).
15. Haggblade, S. y Hazell, P. 2010. *Successes in African Agriculture. Lessons for the Future*. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).
- FIDA. 2012. *Revolutionizing Agriculture Finance in Africa: Reducing risk, Scaling Up and Reaching Out*.
16. IFPRI, Concern Worldwide e Instituto de Estudios sobre Desarrollo. 2013. *Global Hunger Index. The Challenge of Hunger: Building Resilience to Achieve Food and Nutrition Security*. Bonn, Washington y Dublín. Lele et al. 2013. *Patterns of Structural Transformation and Agricultural Productivity Growth: With Special Focus on Brazil, China, Indonesia and India*.
17. Lutz, W. y S. KC. 2013. "Demography and Human Development: Education and Population Projections". Documento de investigación sobre el desarrollo humano. Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Nueva York.
18. Mkandawire, R. *Elimination of Poverty and Hunger in Africa: An Alluring Mirage, A Distant Echo or A Reality?* (inédito).
19. Mukonyora, B. 2013. *Financing African Agriculture: An Imperative for Inclusive Innovative Financing* (inédito).
20. Agencia de Coordinación y Planificación de la NEPAD. 2013. *Agriculture, Food Security and Nutrition: CAADP Implementation Support*. Informe de 2013.
21. ONE. 2013. *The Maputo Commitments and the 2014 African Union Year of Agriculture*.
22. Reardon, T., Tschirley, D., Minten, B., Haggblade, S., Timmer, P. y Liverpool-Tasie, S. 2013. *The Emerging "Quiet Revolution" in African Agrifood Systems*. Informe para "Harnessing Innovation for African Agriculture and Food Systems: Meeting Challenges and Designing for the 21st Century"; 25-26 de noviembre de 2013, Centro de Conferencias de la Unión Africana, Addis Abeba (Etiopía).
23. Spielman, D. y Pandya-Lorch, R. 2009. *Millions Fed. Proven Successes in Agricultural Development*. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).
24. *Sustaining CAADP Momentum into The Next Decade*. Informe de ejecución de la Unión Africana, julio de 2012.
25. Timmer, P. C. 1988. "The Agricultural Transformation". Hollis Chenery y T. N. Srinivasan (eds.). *Handbook of Development Economics*, capítulo 8, págs. 275-331. 1988.
26. Organización de las Naciones Unidas. 2010. *International Year of Youth: Regional Overview: Youth in Africa*.
27. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES). 2007. *Rural Population, Development and the Environment*.
28. PNUD. 2013. Informe sobre Desarrollo Humano 2013. *The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*. Foro Económico Mundial y Boston Consulting Group. 2009. *The Next Billions: Business Strategies to Enhance Food Value Chains and Empower the Poor*.